

“Quiero ser santo. Me siento muy lejos de ello, pero lo intentaré y con fuerza”

Un paso más hacia la santificación

No resulta fácil describir en pocas páginas una vida tan rica, llena de logros y una personalidad tan profundamente religiosa, luminosa, jovial y esforzada como la de Enrique Ernesto Shaw, de la que ya se ha dicho tanto. Pero que un argentino, padre de familia numerosa y empresario haya alcanzado la categoría de Venerable, primer peldaño a la santidad, bien merece el esfuerzo.

Enrique E. Shaw nació el 26/02/1921, circunstancialmente en París por razones de trabajo de su padre, en el seno de una familia muy emprendedora y de muy buena situación. A los cuatro años perdió a su madre, quien le había hecho prometer a su marido, agnóstico él, que le daría educación religiosa a sus dos hijos. Hizo su Primera Comunión en el Santísimo Sacramento, su parroquia. Fue un alumno sobresaliente del colegio La Salle, del que salió a los 14 años para entrar en la Marina. Allí completó sus estudios secundarios y dos años de Ciencias Naturales, también con excelentes desempeños. Tan pronto terminó la Segunda Guerra Mundial presentó su pedido de baja -ya era Tte. De Fragata- y al poco tiempo empezó a trabajar en las Cristalerías Rigolleau. Previo a eso había sido disuadido por un sacerdote de ponerse a trabajar como obrero, interpretando que esa podría ser su vocación. A aquella empresa familiar ingresó como Asistente de Planta y allí hizo toda su carrera, la que -aunque fue muy exitosa pues llegó hasta ser Administrador Delegado- resultó por demás breve, pues murió muy joven, a los 41 años, el 27/08/1962. Sin embargo en tan corta vida supo dejar en muchas actividades huellas de amor hacia los demás profundamente marcadas. En lenguaje eclesial, lo que se llaman virtudes heroicas.

Según la prédica de Benedicto XIV lo de las virtudes heroicas significa realizar acciones, virtuosas precisamente, con extraordinaria prontitud, facilidad y placer,¹ por motivos sobrenaturales y sin razonamientos humanos, con auto-abnegación y pleno control de las inclinaciones naturales. Una virtud heroica es por tanto, un hábito de buena conducta que llega a ser como una segunda naturaleza, una nueva fuerza motriz más fuerte que todas las correspondientes inclinaciones innatas, capaz de volver fáciles una serie de actos cada uno de los cuales, para el hombre ordinario, hubiesen significado dificultades muy grandes, sino insuperables.

¹ Prompte, facile et cum delectatione.

Tenía una forma de ser muy atractiva, simpática y amable en cualquier lugar u ocasión. La inmensa mayoría de los testimonios recogidos destacan su jovialidad y simpatía. Sin embargo esto no era un don natural o de nacimiento sino producto de un esfuerzo consciente y meditado, del que hay suficientes evidencias. En sus numerosos escritos y notas se encuentran propósitos para serlo: “Debo exteriorizar alegría, buen humor, mansedumbre, serenidad, paz y dulzura. Nunca fruncir el ceño, ni encolerizarme, ni estar malhumorado. Seré accesible, benévolo para con los demás, agradable siempre, sonriente en toda ocasión”²

En realidad su esfuerzo no era únicamente ser jovial y amable. Tenía un propósito mucho más amplio, profundo; hasta vocacional. En una carta de marzo de 1942 le escribe a quien sería su compañera de toda la vida y madre de sus 9 hijos “sobre su deseo y propósito de ser santo, y agregó ‘Me siento muy lejos de ello, pero lo intentaré y con fuerza’ ”³ Llegó a padecer una leve tartamudez la que superó también con su propio empeño y esfuerzo. La determinación era su fuerte, pero una determinación siempre dialogal, comprensiva. Se ha dicho que tenía como lema “perseverar es triunfar”.⁴

Quizás la mejor manera de adentrarse en la vida de Enrique Shaw y dar cuenta de sus virtudes sea que *supo cumplir cabalmente con sus deberes de estado* en sus diferentes esferas de actuación, desde la más íntima y familiar hasta las iniciativas institucionales de relevancia pública. Ayudó con empeño a fundar ACDE. También la UCA y participó como miembro fundador del Serra Club en Buenos Aires y promotor y gestor de la Casa del Libro. En la esfera laboral se destacó como conductor en las Cristalerías Rigolleau. En otras palabras, pudo armonizar un cristianismo intensamente vivido y practicado en los tres ámbitos relevantes de su ser, el personal o íntimo, el familiar y el laboral-institucional.

Asiduo lector, estaba suscripto a numerosas revistas extranjeras y nacionales, entre ellas Criterio, por cierto. En carta a su mujer, fechada en Pto. Belgrano, 13/08//1943, escribió “Todo el día trabajando, aunque también he dedicado algún buen tiempo a ir liquidando (leyendo) muchos de los libros y revistas Criterios que traje por falta de tiempo de leerlos en Bs. As.”⁵

Su interés en la lectura de temas espirituales y teológicos y sus búsquedas entre autores europeos de avanzada fue lo que seguramente lo llevó a ser cual un precursor del mismo CVII que se inició más de un año después de su partida, como destacara en más de una ocasión J. Navarro Floria, Procurador de la causa por la Arquidiócesis de Buenos Aires. Temas como el rol de los laicos y la autonomía de las realidades temporales entre otros

² A. Romero Carranza, “Enrique Shaw y sus circunstancias”, Buenos Aires, ACDE, 2005.

³ Shaw de Critto, Sara: “Viviendo con alegría: testimonios y breve biografía de Enrique Shaw”, Ed. Claretiana, Buenos Aires, 2017

⁴ Recaredo Vázquez.

⁵ Atención de Sara S. de Critto.

surgen seguramente de esos afanes. También gran lector de las Encíclicas, a las que citaba con frecuencia en sus notas y en sus conferencias.

También fue precursor en temas de su competencia laboral pues “Se anticipó a aplicar los principios de la sustentabilidad y de la responsabilidad social empresarial en la comunidad local, nacional e internacional”⁶ y las asignaciones familiares. Pero siempre guiado por la idea de amar al prójimo, del Bien Común. Alguna vez declaró lo que es todo un mensaje de suma actualidad “Nada anda bien en una sociedad donde muchos están mal”.⁷

En la documentación de apoyo a la causa enviada a Roma se puede tener una idea del “volumen” de sus notas y escritos (29 libretas personales -1939-1964-; 21 carpetas y actas de sus archivos personales) más otra documentación sumando poco más de 13.000 folios en total.

En abril de 1955 su actividad apostólica le costó ser llevado y encarcelado durante diez días junto con otros miembros de la ACA por su militancia católica y empresarial, acusados como responsables de un complot político (la organización de la procesión de Corpus Christi). Los testimonios de compañeros de esa redada también dan cuenta de su fraterna conducta de desprendimiento y atención en favor de quienes compartían su encierro.

En las misas del 1° de Mayo EES estaba en primera fila con su misal, rodeado de los delegados de la comisión interna del sindicato del vidrio.

En momentos actuales tiene una gran significación la posibilidad cercana de que un empresario sea declarado santo. Servirá para derribar mitos y prejuicios muy en boga en contra de quienes mucho pueden contribuir a generar riqueza distribuible en las familias por ocupaciones dignas. E.E. Shaw supo mostrar desde su cargo y con su manifiesta y siempre vigente preocupación por el Bien Común, cómo se aplicaban los valores evangélicos en una empresa hasta en los más nimios detalles. Y lo supo hacer con empuje y creatividad.

Fue el ex director de esta revista monseñor Jorge Mejía quien ante un grupo de empresarios lanzó públicamente la idea de acometer la causa de beatificación: “Creo que la vida de Enrique merece la apertura de una causa.” Fueron palabras dichas en el Foro Almuerzo de ACDE del 12 de septiembre de 1996. Mons. Mejía, de paso por Buenos Aires era a la sazón bibliotecario y archivista en Roma, y “había asistido como amigo y sacerdote a Enrique durante el período final de su vida”.⁸

⁶ Critto de Eiras, Sara B. “Un empresario en plenitud: Enrique E. Shaw y su eficaz desempeño”, ACDE LID, Buenos Aires, 2017.

⁷ <https://www.enriqueshaw.com/>

⁸ “(...) en su lecho de muerte quiso que nos quedáramos solos, no ciertamente para hablarme de sí, o de sus sufrimientos (que eran intensos); y ni siquiera del camino hacia el Señor que estaba por

Mons. Mejía y Shaw eran casi de la misma edad y se conocían desde muy chicos en razón de amistades familiares, y así opinaba en este tema “Una vida, como la de Enrique, subraya el hecho decisivo que la Doctrina Social existe para ser aplicada; o sea, que es operativa, y no solamente teórica. Enrique (...) supo crear una tradición de empresariado católico, técnicamente valioso y cristianamente ejemplar, de la cual todavía vive hoy la ACDE actual.”

Al año siguiente de aquella propuesta de abrir una causa, ACDE solicitó ser considerada formalmente como actora de la Causa y se inició la etapa preliminar para la apertura del proceso de canonización.

Recordemos que el proceso de santificación es un camino con diversas etapas muy codificadas y protocolizadas que puede ser más o menos largo. Incluye, simplificando mucho, las siguientes: Siervo de Dios, Venerable, Beato y Santo. La primera es siempre tramitada en la diócesis de origen del candidato. Cuando se cumplen todos los requisitos, que no son pocos y requieren de testimonios y pruebas, el Obispo local la aprueba y se eleva a Roma, donde ya será tramitada hasta su final, a una Comisión de Teólogos. Aprobada por ésta pasa a los Cardenales y Obispos miembros de la Congregación para la Causa de los Santos. Si su voto también es favorable, se presenta al Santo Padre una propuesta de que se apruebe el Decreto de las virtudes heroicas del Siervo de Dios, quien a partir de ese momento recibe el título de Venerable.

Una vez alcanzada por el Siervo de Dios la condición de Venerable, comienza la beatificación que consta de dos procesos: el llamado de virtudes heroicas y, el segundo, el proceso que declara probado que Dios ha obrado un milagro por intercesión de quien se pretende beatificar. Una vez beatificado el candidato, debe declararse probado otro milagro por intercesión del nuevo beato para poder canonizarlo.

Los numerosos recursos puestos al servicio de la causa, aprovechando las actuales facilidades digitales y de Internet y de las redes sociales, pero sobre todo las numerosísimas pruebas aportadas, incluyendo hasta los propios textos manuscritos de EES pudieran hacer que esta beatificación no resulte extremadamente prolongada. Dios y nuestra Iglesia así lo quieran. También que su figura sea cada día más conocida y que las virtudes, estilos, miradas y prácticas del Venerable Enrique E. Shaw sirvan de guía y orientación en momentos tan difíciles como los que estamos viviendo.

emprender; sino para hablarme de una tercera persona, con la cual él estaba humana y cristianamente ligado. (...) Lo que me impresionó entonces (...) es que Enrique, en realidad (...) estaba ofreciendo su vida por alguien. No recuerdo, en toda mi vida de sacerdote y de obispo, haberme visto enfrentado con una realización tan concreta de la palabra del Señor Jesús: "Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos".

Varios

Realidades temporales, Gaudium et Spes

Llamado a la santidad, Lumen Gentium

Familiares, Familiaris Consortio

Sara Shaw de Critto en el Seminario Mundial ‘Santidad en el Siglo XX’:
“La santidad es algo que se edifica todos los días”

“lectura circunstancial de un libro del Cardenal Verdier” (S. Critto, pág. 23)

“El objetivo del desarrollo no es el beneficio propio sino el ajeno” E.E. Shaw “... y dominad la tierra” (compilación de conferencias) <http://www.enriqueshaw.com>

Material disponible

Casi una decena de libros, entre propios y ajenos. Muchos videos. Páginas web y muchísimas menciones en Internet.

Participó activamente del MFC

260 empleados donaron sangre

Poco antes de morir, en octubre de 1961 fue nombrado por el Episcopado presidente de la Asociación de Hombres de la Acción Católica.

Criterio

- Domingo 14 de mayo de 1944.

En navegación entre Rio Grande y Gallegos,

Me puse a hojear las últimas hojas de cada Criterio, por si encontraba algo interesante y sin tener que pensar mucho.

- **Fondeados en las proximidades del Cabo Vírgenes**

20 de mayo 1944

Las revistas “Criterio” no son en general como a las “correspondientes” de las norteamericanas. Pero los leo, ahora como cuando me suscribí, pues de tanto en tanto trae artículos muy valiosos y mal que bien representa una opinión muy difundida.

Bruscar

Línea temporal de la causa <https://www.enriqueshaw.com/breve-historia-de-la-causa/>

Custer La relación entre ellos se afianzó a partir de que EES vio a Custer luciendo su escudito de joven de la ACA en su solapa.

Esto se entronca fácilmente con aquello de que la santidad (o la virtud?) no es el cumplimiento de acciones extraordinarias sino ... de las acciones ordinarias.

Sara C de Eiras ⁹

“El conflicto de intereses es normal, el de clases no” Ambrosio Romero Carranza, “Enrique Shaw y sus circunstancias”, ACDE, 1ª ed. B. Aires, 1984

“un empresario con sentido social moderará su espíritu de lucro, reconocerá el valor y la dignidad del trabajo ajeno, tratará al obrero con consideración, y se esforzará para que lleve su trabajo a la elevación económica y moral correspondiente a su dignidad”

Cualquier grafólogo al ver su letra pequeña, muy legible y redondeada, señalaría el carácter apacible y franco y de profunda espiritualidad y vida interior de quien sostenía la pluma.

"Fueron palabras dichas en el Foro Almuerzo de ACDE del 12 de septiembre de 1996. Mons. Mejía, de paso por Buenos Aires era a la sazón bibliotecario y archivista en Roma , y “había asistido como amigo y sacerdote a Enrique durante el período final de su vida”.¹⁰

De él se ha dicho que fue un testigo más que un maestro (H. Rocha)

“Además, respetó a los otros productores, al no dejar afuera del mercado a sus competidores cuando se le propuso producir en demasía vendiendo por un tiempo bajo costo en un momento de recesión, a pesar de no existir en la Argentina leyes de defensa de la competencia que lo exigieran, adelantándose de ese modo, a la legislación civil.”¹¹

Desde muy joven comenzó a leer todo tipo de libros, especialmente de economía, política, filosofía, historia y ciencia.⁶ Una tarde del verano de 1939, en la biblioteca del Ocean de Mar del Plata, encuentra de casualidad un libro del Cardenal Suhard sobre el rol y la responsabilidades del hombre cristiano en la vida.¹² Allí conoció la Doctrina Social de la

⁹ Sara Critto de Eiras, “Un empresario en plenitud -Enrique E. Shaw y su eficaz desempeño-”, ACDE LID, Buenos Aires, 2017.

¹⁰ Citar, buscar donde era archivista y bibliotecario de la Santa Romana Iglesia, instó a la institución fundada por Shaw a promover su causa de canonización

¹¹ Critto de Eiras, S.

¹² “Manual d cuestiones contemporáneas”, Card Verdier, según la información de las fuentes familiares..

[Iglesia](#) y se produjo en él un convencimiento muy profundo sobre cuál debía ser su camino. Él siempre llamó a eso su "conversión definitiva".⁷ https://es.wikipedia.org/wiki/Enrique_Shaw